

militante

voz socialista de los trabajadores y de la juventud



PARA ENFRENTAR A LOS
BUITRES DEBEMOS
ENFRENTAR AL
CAPITALISMO



EM N° 80
Julio / Agosto

LOS CAPITALISTAS DEFIENDEN SUS INTERESES EN LOS TRIBUNALES DE NY Y CON LA POLICÍA EN PUERTA DE FÁBRICA Pág. 2 EL FÚTBOL COMO CORTINA:

ENTRE LA PASIÓN Y EL NEGOCIO Pág. 5 CONSUMO Y PRODUCCIÓN CAPITALISTA Pág. 7 AVANCEMOS HACIA UN FRENTE AMPLIO DE IZQUIERDA Pág. 8

\$ 3 Solidario \$ 5

Los capitalistas defienden sus intereses en los tribunales de Nueva York y con la policía en puerta de fábrica

El conflicto que hoy atraviesa la Argentina en relación a los fondos buitres y las presiones del imperialismo, se ha convertido en el centro de la escena política en pleno mundial de fútbol, reviviendo el debate acerca del problema de la deuda externa y sus consecuencias.

En primer lugar, debemos repudiar de manera contundente la prepotencia con la que el poder económico imperialista intenta someter a nuestro país al intentar empujarlo hacia un default técnico y a la confiscación de los fondos necesarios para cubrir la demanda de los especuladores financieros. Son inaceptables las pretensiones de un sector del establishment que opera en clara violación a la soberanía nacional buscando aleccionar a los países deudores del resto del continente e incluso a países europeos que pronto deberán reestructurar sus deudas. Nos encontramos ante una división entre diferentes facciones capitalistas. La ONU con sus declaraciones de apoyo al gobierno de CFK, expresan la voz de aquellos que acordaron con la negociación de la deuda y con la quita de algo más del 50%. Tan solo ante la idea de no cobrar, el sector mayoritario aceptó la negociación.

Con esta escena planteada el gobierno salió rápidamente a repudiar a los fondos buitres, anunciando que no se sometería a las pretensiones de una parte del poder económico, personalizadas en el juez norteamericano Thomas Griesa.

Rechazando el pago a los buitres que no ingresaron al canje del año 2005 en las condiciones que lo ordenó el juez Griesa y convirtiendo el enfrentamiento judicial en una causa nacional, el gobierno, en parte, recuperó la iniciativa política y fortaleció su imagen entre su base social. A esto se suma la cuasi anulación de la oposición de derecha que se encuentra en una posición muy incómoda debido a su postración frente al imperialismo y que se ha limitado a atacar al gobierno

centrándose en su impericia como negociador. El resto del empresariado ha cerrado filas con el gobierno de CFK en cuanto al pago de la deuda y su negociación.

Lo que sí ha quedado claro en la actitud cipayada de los representantes del PRO, el Frente Renovador o el FAUNEN es que en caso de ser gobierno hubiesen acatado la orden tal cual fue dictada y sin presentar menor resistencia. Sólo la propia postura que el gobierno adoptó y la aceptación que esta despertó en la población es lo que impidió que exijan a los gritos cumplir con los mandatos de los especuladores, así vemos una oposición liberal que debe camuflarse y moderar su discurso para no quedar a contramano.

Fue un punto a favor de la oposición que la maquinaria mediática oculte convenientemente que entre sus filas se encuentran quienes abultaron criminalmente la deuda externa en beneficio de las corporaciones.

Deuda eterna

En este agitado contexto el gobierno ha decidido negociar con los buitres para conseguir una solución que implique un pago en bonos y con una quita continuando con su política de pagar a los acreedores internacionales.

Desde la Corriente Socialista Militante rechazamos el pago de la deuda externa por considerarla ilegal, inmoral, ilegítima y fraudulenta como lo declarara el juez Jorge Ballesteros en fallo firme en el año 2000 y en cuyas conclusiones agregara:

“La deuda externa de la Nación ha resultado groseramente incrementada a partir de 1976 mediante la instrumentación de una política económica vulgar y agravante que puso de

rodillas al país a través de los diversos métodos utilizados, que tendían, entre otras cosas, a beneficiar y sostener empresas y negocios privados –nacionales y extranjeros– en desmedro de sociedades y empresas del Estado”

Esto nos visualiza que la estatización de la deuda privada llevada adelante por el entonces titular del Banco Central (BCRA) y luego Ministro de Economía menemista y de la Alianza, Domingo Cavallo en 1982, significó una de las mayores estafas que sufrieran los trabajadores argentinos y a través de la cual el imperialismo y sus organismos financieros aumentaron su férreo control de la economía local en complicidad directa con la burguesía y la oligarquía criolla y sus representantes políticos.

En nuestro país quienes transfirieron sus estafas y quebrantos al Estado fueron Bank of Boston, Chase Manhattan Bank, Bank of América, Deutsche Bank, City Bank, Banco Galicia, Banco Río, etc. o multinacionales como Esso, Fiat, Mercedes-Benz, Ford, IBM, y empresarios locales como Pérez Companc, Fortabat, Techint y Grupo Macri, entre otros.

¿Qué alternativa?

Creemos que el argumento que esgrime que el no pago de la deu

da es algo irreal, no considera que lo que no es real es obligar a millones de trabajadores y jóvenes a pagar lo que no tienen por una deuda que no contrajeron y que por su perverso mecanismo nunca terminará de ser pagada en su totalidad. Debemos reflexionar que cada peso o dólar que se utiliza para pagar la deuda externa se exprime del sudor, las lágrimas y la sangre de millones de trabajadores argentinos.

Deberían en todo caso ser los empresarios y sus corporaciones las que respondan con sus capitales los costos de una deuda que es fruto de sus estafas.

Cualquier gobierno que se mueva dentro de los márgenes del capitalismo se encuentra soldado a sus leyes inexorablemente más allá de las intenciones que este tenga y es esta la pared con la que choca el gobierno kirchnerista. Sobre todo, cuando en este preciso instante el mismo capitalismo se encuentra atravesando una crisis orgánica reflejo de su etapa de decadencia y cuyas consecuencias se ven en un mundo altamente convulsionado donde los economistas burgueses hablan de 20 años de ajuste y austeridad contra la clase obrera en los países del centro y la periferia.

La intención de construir un

capitalismo humano va a contramano de la realidad, los capitales no tienen intereses humanitarios sino intereses puramente económicos que nos muestra que la codicia no es una categoría moral, sino una categoría económica que funciona como motor del capitalismo.

No se puede convencer a los capitalistas de que tengan un grado de codicia limitado, aceptable o de acuerdo a las necesidades del país ya que como categoría económica la codicia es irrefrenable.

Es por eso, que sólo un camino queda por recorrer para saldar de manera verdaderamente real el eterno problema de la deuda externa que actúa como un lastre fenomenal en la economía de nuestro país: Romper radicalmente con el capitalismo y el imperialismo. Cualquier otra solución sólo significará pan para hoy y hambre para mañana.

El desconocimiento de la deuda como primer medida debería ser acompañado de un fuerte llamado a la movilización popular, a la solidaridad a los pueblos de América Latina y de la nacionalización de los resortes fundamentales de la economía, avanzar en el monopolio del Comercio Exterior, en expropiar a los terratenientes y a los grandes bancos mayoristas y establecer una Única Banca Estatal.

Sólo un plan de producción común, bajo control obrero, es la única manera de movilizar el colosal potencial de la industria, la agricultura, la ciencia y la técnica en beneficio de los únicos que producimos la riqueza: los trabajadores.

Algo nos debe quedar bien claro. Resolver el problema de la deuda es resolver el problema del capitalismo.

Es por eso que, para enfrentar a los buitres extranjeros debemos enfrentar a sus socios meno-



res: los buitres locales. Ya que el enemigo del pueblo argentino no solamente son los capitales norteamericanos, está la oligarquía argentina cuya incapacidad orgánica mantiene históricamente al país en el atraso y la dependencia.

Consideramos que son estos debates en los que la militancia kirchnerista, junto a los sectores honestos de la izquierda y demás sectores progresistas debemos avanzar, en perspectiva de conformar un espacio político de frente único que nos permita enfrentar de manera eficaz los ataques del imperialismo luchando por construir una soberanía financiera al servicio del pueblo, y que de una vez por todas arroje a los que lucran con el hambre del pueblo al basurero de la historia.

Debemos darnos espacios de participación política común con el objetivo de sostener y profundizar lo conquistado en los últimos años y abortar los proyectos de la burguesía, tanto de la que busca imponer el retorno al neoliberalismo a través de la oposición como la de aquella que busca hacer desandar el camino de la mano de Scioli.

Deseamos fervientemente, que estas discusiones contribuyan a fomentar un debate, que se traduzca en acción política, en cada grupo de base, en cada sindicato, lugar de trabajo, centro de estudiantes, centro cultural, en cada universidad, en cada barrio, en las manos de cualquier militante y en todo lugar donde estas ideas lleguen.

Sumate a la Corriente Socialista Militante a construir y fortalecer esta propuesta.

Solidaridad con los trabajadores y sus luchas

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

ESPACIOS COMUNICACIONALES DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE

www.argentina.elmilitante.org

elmilitante.argentina@gmail.com

www.facebook.com/corrienteelmilitante.com

http://twitter/Militante_Arg

LIBRERIA MARXISTA

Carlos Marx

Federico Engels

Vladimir Lenin

León Trotsky

Rosa Luxemburgo

Evgeni Preobazhensky

Ted Grant

Alan Woods

CONSIGUE YA TUS EJEMPLARES

elmilitante.argentina@gmail.com

Los conflictos recientes en las empresas Lear, Emprendimientos Ferroviarios SA (EMFER) y Tecnología Avanzada en Transporte (TATSA) demuestran la voluntad de los trabajadores de enfrentar los despidos y las suspensiones impuestas por las grandes patronales ante la total complicidad de los jefes sindicales tanto de la UOM como del SMATA.

En el caso de la autopartista Lear la multinacional de origen estadounidense suspendió a 200 trabajadores en mayo, 100 de ellos sin goce de sueldo, y recientemente, despidió a más de cien operarios y prohibió el ingreso de los delegados a su lugar de trabajo. El cinismo patronal se ve nítidamente cuando la empresa alega que la reducción de personal se debe a las dificultades económicas a la vez que ostenta ganancias por más de 16.000 millones de dólares en sus 221 filiales en 36 países de todo el mundo.

Cabe destacar que la Justicia ordenó a la patronal de Lear que permita el ingreso de los delegados que, de forma ilegal, la empresa viene impidiendo sistemáticamente

El caso de Emfer donde se produce material rodante ferroviario y Tatsa donde se producen colectivos no es muy distinto. Comandadas por el Grupo Cirigliano (el mismo que hace dos años provocó la Tragedia ferroviaria de Once que dejó 51 muertos) han comenzado un

ataque frontal contra sus trabajadores al atrasar adrede el pago de salarios con el fin de profundizar un proceso de vaciamiento que amenaza seriamente los puestos de trabajo.

Los Cirigliano, quienes se enriquecieron abultadamente con subsidios del estado controlan unas 30 líneas de colectivos, micros de mediana y larga distancia, compañías de seguros, aviación y empresas de micros de larga distancia en Perú y Estados Unidos.

Ante esta situación los trabajadores se encuentran defendiendo sus puestos de trabajo con medidas que incluyen tomas, movilizaciones y cortes de calles.

En este marco el gobierno nacional a través de la secretaria de seguridad de la nación utilizó en dos ocasiones a la gendarmería para reprimir brutalmente a los trabajadores usando gendarmes que portaban armas reglamentarias y armas largas que utilizaron para disparar balas de goma. Los operativos incluyeron perros, camiones hidrante y el lanzamiento de gases lacrimógenos.

Claramente la represión expresa un corrimiento en la política de no represión de la protesta social que se complementa con un discurso que criminaliza y responsabiliza a los trabajadores que defienden el sustento de sus familias y muestra tolerancia hacia los empresarios que

suspenden y despiden trabajadores de las automotrices y autopartistas.

“No es posible que existan estos grupos minúsculos que obstaculicen la actividad del país, impidiendo el tránsito en las rutas o autopistas, que son estratégicas para la circulación”, justificó el Jefe de Gabinete de Ministros, Jorge Capitanich.

Lo que no es posible y absolutamente inadmisibles es que cuando los trabajadores, principal base social y electoral del Kirchnerismo, salen a reclamar por sus fuentes de trabajo y sus legítimos derechos sean brutalmente reprimidos mientras los empresarios absorben ganancias exorbitantes.

Desde la Corriente Socialista Militante nos solidarizamos con los trabajadores y sus luchas en curso a la vez que repudiamos la actitud del gobierno nacional de reprimir a quienes se encuentran defendiendo sus puestos de trabajo.

¡Ni despido, ni suspensión!

¡No al empleo precario, no al trabajo en negro. Pase a planta permanente!

¡Por 8 horas de trabajo! Reparto de las horas de trabajo sin afectar el salario!

¡Estatización sin compensación y bajo control de los trabajadores de todas las empresas que cierren o despidan trabajadores!

El fútbol como cortina: entre la pasión y el negocio

Santiago Fraga



Como cuando a alguien se le rompe algo importante en la casa y en su miedo porque lo descubran esconde los pedacitos destrozados bajo la alfombra, cosa de que no se puedan ver y la gente transite tranquila por su hogar. Se puede poner así, pero la realidad es que distinta se vuelve la cosa si en vez de vidrios se habla de personas. En esta época mundialista, pareciera que en Brasil ser diferente por tu clase social y tu lugar de residencia te condenan a estar debajo de la alfombra. No tenés chance de negarte, no tenés chance de negociar. Las excavadoras y las fuerzas policiales más temprano que tarde van a llegar a tu barrio en el nombre del fútbol, y no les interesa mucho a dónde tengas que ir después. Quieren la zona despejada, quieren una linda parcela de cemento donde está tu casa, capaz poner algún kiosquito, un teleférico, o una tienda de souvenirs; no quieren que los extranjeros que lleguen con sus bolsillos repletos de dólares beban sus cervezas mientras tengan que verte a vos, mientras vean las desgracias del ser humano.

Porque en definitiva todo es por la plata. No por nada este es

por lejos el Mundial más caro de la historia, con unos US\$ 5.000.000.000 invertidos sólo en estadios, con remodelaciones innecesarias y en lugares de Brasil pésimamente ubicados. Si encima nos ponemos a fijar en los demás gastos (Aeropuertos: US\$ 3.400.000.000), ya nos estamos dando cuenta de que se están manejando cifras exageradamente ridículas para organizar un evento deportivo. Gastos que incluso los que más inversión pública van a recibir (el 80%) son las que luego del Mundial quedarán en manos del beneficio de empresas privadas. Así y todo, el gasto más grande es otro. Es uno que no va a poder ser recuperado nunca. Es el de esas más de 250.000 familias que a causa de los proyectos de ocultación del gobierno brasileño perdieron sus hogares y se vieron obligadas a irse, expulsadas, sin aviso e ilegalmente, en algunos casos hasta a más de 60 kilómetros de sus antiguas casas. Inmersos en un plan encubierto de limpieza social.

¿Y tanto para qué? ¿Tanto por un par de partidos? ¿Qué es lo que se gana a costa del sufrimiento y el dolor de tanta gente? De los desalojados, de los obreros fallecidos, de los muertos en protestas. ¿Los bolsillos de quiénes van a quedar más grandes después del Mundial? ¿Los del gobierno? ¿Los de las empresas privadas? ¿Los de la FIFA, que se espera que embolse de todo esto mínimo unos 9.700 millones de reales (organización “sin fines de lucro”)? Los del pueblo seguro que no, a quienes poco les quedará de legado una vez que los fuegos artificiales hayan

explotado y la Copa se haya ido de esas tierras.

Legado del cual hasta el mismo vocero del Comité Organizador, Ronaldo (Luís Nazário da Lima), declaró sentirse avergonzado de su incumplimiento. Y es que lejos quedaron las promesas de vivienda, transporte, libertad, transparencia. No se puede hablar de vivienda cuando cientos de miles de familias están perdiendo sus hogares sin siquiera una justificación lógica; no se puede hablar de transporte o movilidad urbana cuando los artículos de la ley general de la Copa atacan el derecho de libre circulación de los ciudadanos y se aumenta de manera exagerada los precios de los boletos; no se puede hablar de libertad cuando se tramitan en el congreso proyectos de ley que violan y atacan el derecho de libre manifestación, y contando con una de las fuerzas policiales más violentas del mundo; no se puede hablar de transparencia cuando se ocultan los valores reales de la cantidad de dinero gastada en la organización y se ocultan la cantidad de personas afectadas por ésta, informaciones que deberían ser de dominio público.

No señores... Y la responsable acá no es la pelota. Esto no es culpa del fútbol propiamente dicho. Por más que todos sabemos que si cambiáramos los papeles un rato y lo que se estuviera armando no fuera un Mundial la reacción popular sería totalmente distinta, fervientemente en contra de ello, y eso, precisamente, es lo que lleva a una gran pregunta... ¿Porqué con el fútbol hacemos la vista gorda?

El fútbol, en su popularidad,

dejó de ser un deporte; es un show, es un negocio. En algún punto confundimos estos términos, dejamos que las valijas se interpongan a la pelota, y que lo verde de más importancia ya no sea el césped de las canchas. Confundimos pasión con marketing. Compramos espejos de colores. Eso, es lo que también permite que políticos metan la mano por debajo de la mesa y oculten a la gente las cosas que verdaderamente importan; que son la vida, la salud, los derechos, y las condiciones dignas de cada hombre y mujer.

Por esto, el día que la pelota ruede recuerden también todo lo que rodeó a esos aplausos en esas mismas canchas donde gente perdió la vida; donde en sus alrededores familias fueron desalojadas para que la prensa internacional y los turistas extranjeros no vean el lado pobre y desigual del país, buscando esa falsa y tenebrosa seguridad; donde mientras algunos sufren otros ríen contando dólares, fumando habanos, bebiendo del champagne más caro a costa de sangre y sudor popular. Gritemos los goles de Argentina, gritemos las gambetas de Messi, pero que nuestros gritos sirvan también para algo más que justificar estos crímenes a los derechos humanos, que sirvan para algo más que darles rédito a esos ladrones de traje y corbata que lucran con lo que no debería dejar de ser uno de los deportes más inclusivos de todo el mundo. Seas o no una de esas personas que pagaron su entrada de US\$ 12.000 para estar en la cancha. Recordá levantar la alfombra cuando hayan terminado de limpiar.



Analizar este aspecto en un sistema capitalista, donde la producción mercantil esta destinada simplemente a la formación del capital por encima de las necesidades humanas y donde junto al carácter fetichista de las mercancías son el eje de la estructura social y económica, plantearse la construcción del socialismo es básicamente inevitable.

En un mundo donde las esferas de la comunicación hegemónicas socializan morales, estereotipos de belleza, de felicidad, se me es inevitable preguntar si somos nuestro verdadero ser, o simplemente un ser social que adopto las morales de una clase dominante y hegemónica la cual sus intereses incitan a que seamos así.

Propaganda, publicidad, medios de comunicación, son armas objetivas en medio de una guerra mediática de poderes e intereses económicos de una clase dominante. Sus arsenales convierten al pueblo y especialmente a su objetivo más anhelado, los jóvenes, en simples mercancías. Por que no les servimos como sujeto histórico de lucha, que por nuestra historia negamos el orden social establecido al reconocer las injusticias y contradicciones que el mismo posee, porque en nuestra juventud sentimos en nuestro más profundo ser, el sentimiento de autocrítica de una sociedad in-

justa. Pero es por esta razón que a través de dichos arsenales, socializan morales contrarias a las que por nuestras características históricas como sujeto de lucha nos corresponden.

Es por que para sumarnos en la lucha por un mundo mejor debemos emanciparnos de la moral capitalista donde somos directamente alienados. Debemos también concientizarnos que para la clase dominante y hegemónica, somos sujetos donde se nos imponen estereotipos de belleza, establecidos en modas, simple objetos de consumos, en fin, simples mercancías listas para formar partes de sus filas para que consumamos y seamos exactamente lo que ellos quieren que seamos y así garantizar su estabilidad económica social y existencia como clase oprimida.

Yo se que la juventud no esta destinada a esa realidad monótona y por ende nuestra lucha por el socialismo no es para nada utópica, porque no tenemos como fines en esta guerra mediática, dentro de la lucha de clases, fines frívolos y abstractos para mantener un orden social, que sólo excluye y marginaliza a una juventud, a un pueblo. Tenemos en cambio visiones de una sociedad auténticamente humana, donde no sólo los jóvenes si no la sociedad en su totalidad, se vea autodeterminada moralmente, dedicada

a la producción artística superando todo tipo de alienación. Donde el carácter y sentimiento de lucha ya este incorporado en cada joven, en cada persona que sienta las injusticias del sistema ideológico capitalista reflejado en las estructuras sociales y

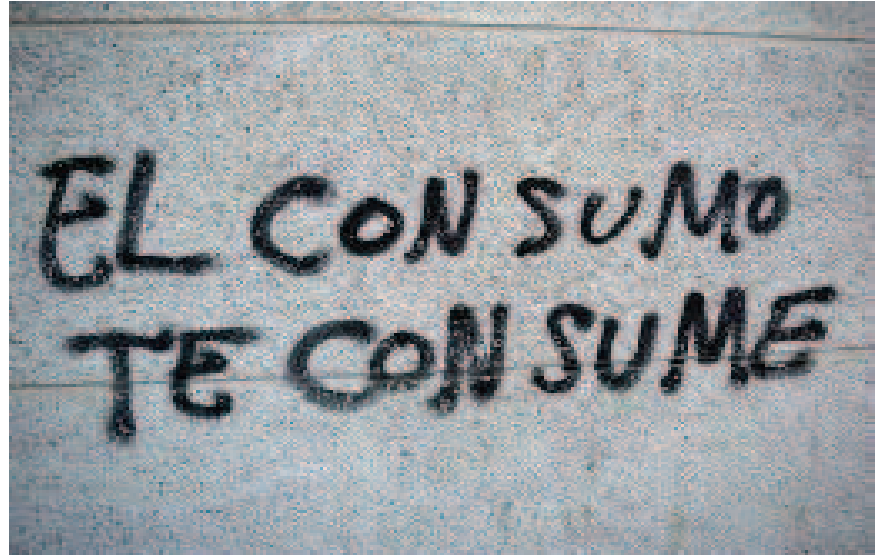
económicas. El desarrollo de estos puntos sólo se podrán dar gracias a la lucha por la construcción del socialismo.

Es por eso que luego de plantear dicho análisis de la sociedad, los jóvenes, sólo vamos a ser quienes realmente somos, cuando neguemos nuestro carácter frívolo de mercancías dentro de un sistema donde los mercados y el capital marcan el rumbo de las estructuras. En un sistema donde los restos de un feudalismo plasman en una superestructura leyes, que reflejan en la base material la avaricia y el egoísmo, que dejan de lado nuestra esencia nada más ni nada menos que humana. Pero sólo asumiendo nuestro rol de sujeto histórico de lucha, como la historia lo demuestra, vamos a poder emanciparnos de esa moral fetichista donde sólo somos no más que meras mercancías.

¿Qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de paciencia y asco?
 ¿Sólo grafitti? ¿Rock? ¿Escepticismo?
 también les queda no decir amén
 no dejar que les maten el amor
 recuperar el habla y la utopía
 ser jóvenes sin prisa y con memoria
 situarse en una historia que es la suya
 no convertirse en viejos prematuros
 ¿qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de rutina y ruina?
 ¿cocaína? ¿cerveza? ¿barras bravas?
 les queda respirar / abrir los ojos
 descubrir las raíces del horror
 inventar paz así sea a ponchazos
 entenderse con la naturaleza
 y con la lluvia y los relámpagos
 y con el sentimiento y con la muerte
 esa loca de atar y desatar
 ¿qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de consumo y humo?
 ¿vértigo? ¿asaltos? ¿discotecas?
 también les queda discutir con dios
 tanto si existe como si no existe
 tender manos que ayudan / abrir puertas
 entre el corazón propio y el ajeno /
 sobre todo les queda hacer futuro
 a pesar de los ruines de pasado
 y los sabios granujas del presente. – Mario Benedetti.

Consumo y producción capitalista

Jorge



El sistema de producción capitalista tiene contradicciones fundamentales que se expresan en la crisis de sobreproducción, que ha resultado en las grandes debacles económicas como la crisis de 1929 o la crisis de las hipotecas basura en 2008. El intento de solución de esta contradicción fundamental por el capitalismo varía, por ejemplo, una forma de evitar la sobreproducción es que el sistema otorgue créditos en situaciones normales, sin embargo, ante la crisis de sobreproducción el sistema inventa una nueva forma de crédito, llamado crédito basura, como también una nueva forma de empaquetado de deudas que son presentadas en el mercado como activos seguros, otorgados con calificaciones confiables para que el comprador crea que ha comprado un activo y no una deuda impagable. Estos créditos no se podrán pagar, pero el sistema de una forma habrá solucionado temporalmente su crisis de sobreproducción, en el sentido que ha ganado tiempo para buscar otras soluciones, como

también ha logrado esparcir la crisis financiera a los compradores de su deuda en una forma de cadena de domino. Sin embargo al final el resultado de estos préstamos fue la crisis y la bancarrota, esto sucedió así en el 2008 en EE.UU, donde el sector financiero intento esparcir la crisis nacional otorgando estas deudas a otros países y luego nacionalizándola convirtiéndola en el problema de unos cuantos bancos en el problema fiscal nacional más bárbaro de la historia de los EEUU.

Sin embargo, al igual que el crédito, ninguna de las soluciones que ofrece el capitalismo es una garantía de que la crisis cíclica se vuelva a expresar pues esta es orgánica, lo que quiere decir esto es que hace parte de la naturaleza del sistema. Ahora bien, pueden haber muchos medios por los cuales el capitalismo puede intentar relajar la crisis de sobreproducción, evitando relativamente la expresión de la crisis, estos medios pueden ser la conquista de nuevos mercados, a través

de guerras como de tratados de libre comercio, aumento del comercio mundial, del intercambio entre potencias y países de la periferia, inversión en nuevos sectores de producción y tecnología, aumentando la explotación de la clase trabajadora, proletarizando a una gran masa de pequeños burgueses, campesinos, profesionales, saqueando el estado a través de su privatización. En realidad merece un estudio bastante detallado todos los medios que la burguesía utiliza para evitar la crisis capitalista, sin embargo, uno de los que trataremos de explicar es el intento de hacer sobre consumir al consumidor, este hecho se intenta llevar a cabo mediante la propaganda y la cultura, creando una cultura capitalista del consumo, que prácticamente en los países imperialistas son algo común. El hecho de que en Estados Unidos la diabetes, la gordura, o la compra compulsiva sean problemas comunes es un resultado de la misma estrategia de ventas de las empresas, de sus sectores de publicidad, de relaciones públicas como de las

características de sus productos, que han sistematizado al consumidor de tal forma que este, desinformado, atraído por el aparato propagandístico, engañado, ha consumido y gastado de tal forma que ha resultado haciéndose daño así mismo como a su salud, a la de la sustentabilidad ecológica del planeta, como a su economía. Al final el consumo puede aparecer en el capitalismo no sólo como una gran satisfacción de necesidades reales, sino también de ficciones, como de deseos y en último caso como un gran consumo superfluo que sólo es el resultado en realidad de la necesidad de superar la sobreproducción, acaparar los mercados para ciertos productos que tienen la expresión en la personalidad de los consumidores, dando como resultado personalidades consumistas, o atrofiadas en el deseo de consumir.

viene de contratapa

la responsabilidad particular de los dirigentes de IU, de PODEMOS, y del resto de organizaciones y movimientos sociales y sindicales que han estado en la primera fila de la lucha contra los recortes y las políticas de austeridad de estos tres años.

Una República democrática sería un gran paso adelante, pero incompleto. La verdadera soberanía popular consiste en que el conjunto de la población posea y utilice las palancas fundamentales de la economía (la banca, las grandes empresas y multina-

cionales, y los latifundios), bajo el control de los trabajadores que las hacen funcionar, para que sirvan a la gran mayoría que padece los efectos de la crisis y las injusticias del sistema. Por lo tanto, debemos vincular la lucha por la república con la

expropiación de esas palancas fundamentales y arrancarlas de las 100 familias que las poseen. Es decir, debemos luchar por la República Socialista.

militante

voz socialista de los trabajadores y de la juventud

España:



El miedo cambió de bando **Avancemos hacia un Frente Amplio de Izquierda**

David Rey (Corriente Lucha de Clases CMI-España)

La abdicación de Juan Carlos y la entronización de Felipe es un intento de contener la crisis del régimen surgido tras la caída de la dictadura franquista, sumido en el más amplio descrédito popular en medio de la mayor crisis económica y social que ha conocido España en décadas.

Tienen miedo al descontento popular

No es casual que la abdicación se produjera una semana después de las elecciones europeas del 25/05, que han revelado el debilitamiento extremo de los dos partidos garantes del régimen, PP y PSOE, y el fortalecimiento de las tendencias de izquierda en la sociedad, con un marcado carácter anticapitalista y antimonárquico.

No es extraño que tengan miedo a la ira popular. Las impresionantes movilizaciones que se desataron espontáneamente el día de la abdicación de Juan Carlos, el 2/06, y en las manifestaciones del 7/06, cuando cientos de miles tomamos las calles para celebrar la renuncia del Borbón y exigir un referéndum que nos traiga la República, dan buena medida del verdadero sentir de la calle.

Hay que poner fin al viejo régimen

Es necesario cerrar ese capítulo bastardo de nuestra historia, el del régimen del 78 que produjo una democracia burguesa limitada pactada por los sucesores del régimen franquista y los dirigentes reformistas de la partidos obreros. La farsa de la «Transición democrática» fue el mecanismo por el que se abortó la lucha revolucionaria de jóvenes y trabajadores contra la

dictadura de Franco, con impunidad para los crímenes franquistas.

Quienes han tenido a su cargo la economía y las más altas instituciones del Estado: la Monarquía, los gobiernos, el parlamento, el poder judicial y las fuerzas de represión, han fracasado completamente en ofrecer un futuro a millones de trabajadores y ciudadanos, y en presentar una alternativa a la crisis económica y social que azota al capitalismo español. Por el contrario, lo que nos ofrecen es un desempleo de cerca de 6 millones de personas, pobreza creciente, salarios bajos, empleo precario, emigración, el desmantelamiento de los servicios sociales, impunidad y enriquecimiento para los poderosos, y el incremento de la represión policial y judicial contra los trabajadores y la juventud que luchan. Es la hora de que el pueblo alce la voz y tome su destino en sus manos.

¿Por qué luchar por la república?

La lucha por la república tiene un carácter democrático elemental ¿Cómo es posible que el cargo de Jefe del Estado sea el monopolio hereditario de una familia que hunde sus raíces en el oprobioso sistema feudal? De una familia, los Borbones, que tiene una historia de más de 200 años de odiosa opresión, engaño, corrupción y violencia contra las más justas y elevadas aspiraciones populares y de las masas trabajadoras.

El verdadero papel de la Monarquía de Juan Carlos (que ahora hereda su hijo Felipe), no ha sido el de gran padre de la

ciudadanía, otorgado por la falsa propaganda que desgraciadamente respaldaron muchos dirigentes de izquierda, sino el de ejercer de manera antidemocrática toda una serie de facultades constitucionales muy importantes: sancionar las leyes fundamentales, Jefe de las fuerzas armadas, declarar el Estado de excepción y de emergencia. En definitiva, ser un posible instrumento que pueda aglutinar las fuerzas reaccionarias contra el pueblo haciendo uso de dichas facultades en interés de la clase dominante.

Nuestras tareas

Ante esta situación son varias las tareas urgentes que tenemos por delante:

Profundizar la agitación y movilización popular para exigir la apertura de un proceso constituyente que derogue la antidemocrática Constitución del 78 y plantee un referéndum popular para que la población decida libremente si quiere Monarquía o República.

Después de los resultados de las elecciones europeas del 25 de mayo hay un clamor en la base de la izquierda, en los millones de trabajadores, jóvenes, pensionistas, activistas y luchadores populares para avanzar hacia un Frente Político Amplio de Izquierda que concentre la voluntad de cambio para transformar la sociedad. Un primer acto para poner en práctica este bloque político y social de cambio debe ser la organización de esta movilización popular a favor del referéndum y del proceso constituyente. Esta es